Comisión Colombiana de Juristas



2.

Afrontamiento y gestión emocional: la búsqueda como resistencia

Herramientas para el afrontamiento y la gestión emocional a partir de la búsqueda

CARTILLA II
Afrontamiento y gestión emocional:
la búsqueda como resistencia

Herramientas para el afrontamiento
y la gestión emocional a partir de la búsqueda
© 2025 Comisión Colombiana de Juristas
Carrera 15 A Bis No. 45-37
Bogotá, Colombia
Teléfono: (571) 744 9333
comunicaciones@coljuristas.org
www.coljuristas.org
ISBN: 978-628-97578-1-1
Primera edición – enero de 2026
Bogotá D.C., Colombia

Autoras:
Anghel Katerine Aldana Sierra
Karen Viviana Suárez Veloza
Melissa Antia Palacios
Sandra Aranzazu Guerrero
Christian Camilo Peñuela Gallo
Andrea Garavito Díaz
Astrid Lorena Aguilar Castañeda
Diana Roa Peralta
Óscar Giovanni Ramírez Zarate
Ana María Rodríguez Valencia

Coordinación editorial:
Paola Sánchez Cepeda
Laura Becerra González

Diseño y diagramación:
Karen Andrea Montoya Medina

Corrección ortotipográfica, gramatical
y de estilo:
Juan Guillermo Arias Marín

La Comisión Colombiana de Juristas es un grupo de investigación en derechos humanos, violencia sociopolítica y construcción de paz, clasificado en categoría B por Colciencias.

Noruega

Esta publicación se realizó con el apoyo de la Embajada de Noruega. Las opiniones contenidas en el presente documento son responsabilidad de los autores y autoras, y no comprometen de ninguna manera a las organizaciones que apoyaron su publicación. La difusión de este documento es libre, siempre y cuando sea citado de manera adecuada.

Contenido

Introducción ---------- 4

Parte I. ---------- 6

Herramientas de afrontamiento y gestión emocional desde la experiencia de búsqueda individual, familiar y colectiva en casos de desaparición forzada.

Parte II. ---------- 28

Herramientas de afrontamiento y gestión emocional desde la experiencia de acompañamiento de la Comisión Colombiana de Juristas a personas, familias y colectivos en casos de desaparición forzada

Parte III. ---------- 42

Conclusiones y recomendaciones

Bibliografía ---------- 43

Introducción

Esta es la segunda cartilla de una serie de tres, concebidas en el marco del proyecto 'Protección de los derechos humanos en el contexto de paz total para personas víctimas del conflicto y defensores de derechos humanos en Colombia', que adelanta la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), con la financiación de la Embajada de Noruega en Bogotá, como estrategia de fortalecimiento del acompañamiento a organizaciones, colectivos e individuos.

Esta segunda entrega está compuesta de dos apartados: el primero resalta las herramientas desarrolladas por las propias víctimas en procesos de búsqueda individuales, familiares y colectivos; y el segundo comparte las herramientas e iniciativas que el equipo de la CCJ ha materializado en los procesos de representación jurídica.

En la primera parte de esta cartilla hay nueve herramientas de afrontamiento y gestión emocional ante graves violaciones de derechos humanos, especialmente ante el crimen de desaparición forzada.

Estas herramientas se presentan a través de las narraciones de tres experiencias de búsqueda individual, familiar y colectiva, pues son las personas buscadoras, propiamente, quienes han ingeniado diversas estrategias en la lucha por la verdad, la justicia y el hallazgo de sus seres queridos.

Estas narraciones fueron recogidas en entrevistas, entre 2024 y 2025, por integrantes del equipo psicosocial de la CCJ.

Las tres primeras herramientas son tomadas de la experiencia de búsqueda emprendida por María Elena Toro, madre de Óscar Iván Tabares Toro, soldado profesional desaparecido y ejecutado extrajudicialmente por el ejército colombiano en 1997. Ella es la encarnación de una lucha liderada en el país — y en Latinoamérica — principalmente por mujeres que han hecho de su amor el movilizador de la acción política, que han dado ingentes aportes a la construcción de paz y a la lucha por una justicia social para las víctimas de este crimen.

Las tres siguientes herramientas se enseñan mediante la historia de la familia González, oriunda del departamento del Cauca, cuyos integrantes, luego de un arduo proceso de búsqueda, encontraron al padre, don Gilberto González, desaparecido por las extintas FARC-EP. Su historia habla de la unión familiar como el impulso de una búsqueda incesante y del rol fundamental de las redes comunitarias

de apoyo, las mismas que terminaron hallando a Gilberto González, en el 2025, para luego ser entregado de forma digna a su familia.

Para terminar, las tres herramientas restantes se exponen a través de la historia de búsqueda de los 43 desaparecidos de Pueblo Bello —uno de los casos de desaparición forzada más notables del país, en la década de los ochenta—, una historia que ejemplifica cómo la organización colectiva y comunitaria crea escenarios de resistencia en la búsqueda.

La segunda parte de la cartilla comparte cinco experiencias de acompañamiento de la CCJ a víctimas de graves violaciones a los derechos humanos. En este apartado se presentan herramientas para el afrontamiento psicosocial construidas a partir del ejercicio de representación jurídica; son, pues, herramientas que surgen desde el enfoque psicojurídico, entendido como la convergencia interdisciplinar entre profesionales del derecho y del ámbito psicosocial en procesos individuales y colectivos con víctimas, una intervención multimodal y pensada en un sentido transversal a lo largo del proceso. Su propósito es narrar los procesos de exigibilidad de verdad, justicia y reparación, no desde lo terapéutico, sino desde una perspectiva que reconoce el impacto emocional de la violencia y la necesidad de abordarlo de manera integral.

Las herramientas aquí descritas incorporan un enfoque psicosocial centrado en la dignificación, bienestar y autonomía de las víctimas, para que sus verdades, experiencias y conocimientos potencien los procesos de búsqueda y de justicia. Las personas tienen mecanismos resilientes naturales, pero para que los reconozcan y desarrollen es necesario, con frecuencia, acciones de acompañamiento que favorezcan, apoyen o faciliten las condiciones adecuadas. El acompañamiento se entiende no como conducción, sino como la creación de escenarios que fortalezcan los recursos propios de las víctimas, con el reconocimiento de sus límites, capacidades y agencia en la reconstrucción de sus vidas y en la lucha contra la impunidad.

Parte I :

Herramientas de afrontamiento y gestión emocional desde la experiencia de búsqueda individual, familiar y colectiva en casos de desaparición forzada



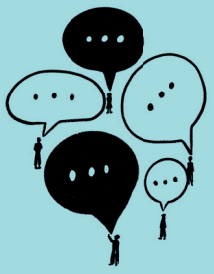
Herramienta 1
Investigar en la búsqueda



Herramienta 2
La memoria y la denuncia contra la estigmatización



Herramienta 3
El encuentro con otras buscadoras



Herramienta 4
Las redes comunitarias en la búsqueda



Herramienta 5
La unión familiar en la búsqueda



Herramienta 6
La espiritualidad como afrontamiento en la búsqueda: fuente de fortaleza y esperanza



Herramienta 7
El fortalecimiento de los vínculos para la toma de decisiones



Herramienta 8
Acciones colectivas para la resistencia



Herramienta 9
Fortalecimiento para la acción

Tres historias de búsqueda

Óscar Iván Tabares Toro



Fotografía tomada del archivo familiar

Óscar Iván, de veintitrés años, se desempeñaba como soldado profesional adscrito al Batallón Contraguerrilla n.º 20, en Meta. Era hijo de María Elena Toro y de Óscar de Jesús Tabares, y hermano de Jhon, María Isabel, María Bibiancy y Leidy, todos oriundos de Antioquia.

Fue desaparecido en diciembre de 1997, mientras acampaba junto a los demás integrantes de la compañía, en el municipio San Juanito, Meta.

Gilberto González Hernández



Fotografía tomada por equipo de comunicaciones de la Unidad de Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas (UBPD)

Último adiós de la comunidad y de la familia al señor Gilberto González Hernández, en julio de 2025, después de trece años de su secuestro por las extintas Farc-EP, guerrilla que solicitó una suma de dinero a cambio de su liberación.

Pueblo Bello, Antioquia



Fotografía tomada del archivo de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ)

Mural conmemorativo de los 43 campesinos desaparecidos en Pueblo Bello, Antioquia, en 1990. Este es un caso emblemático de organización colectiva y resistencia comunitaria en la búsqueda de personas desaparecidas.

Herramienta 1 :

Investigar en la búsqueda



La primera herramienta que ponen en marcha familiares de víctimas de desaparición es la búsqueda autónoma de su ser querido, que deriva en acciones de indagación para esclarecer lo ocurrido, a lo que se ven obligadas debido a la clara omisión institucional de la investigación y búsqueda inmediata y diligente.

Los familiares despliegan diversas estrategias:

1.
La denuncia ante diferentes instituciones estatales

2.
La averiguación de información con allegados, otros parientes, extraños y presuntos victimarios

3.
La visita y recorrido a lugares donde fue visto por última vez su ser querido desaparecido



4.
La recolección de documentación con información relevante, por ejemplo en prensa

5.
La inspección en lugares como hospitales, morgues, batallones, posibles lugares de inhumación, entre otros

6.
Y la reconstrucción de los hechos a partir de distintas fuentes.

María Elena, al igual que muchas madres y mujeres buscadoras, se vio arrastrada por la necesidad de enfrentar la indiferencia y falta de respuesta institucional de un sistema judicial y de seguridad victimario y omisivo; las primeras acciones que María Elena emprendió fueron las denuncias ante Fiscalía y Ejército, por la desaparición de su hijo, pero la respuesta fue que «Tabares le había lanzado una granada el teniente, que estaba huyendo, que ahora hacía parte de la guerrilla y que por eso lo estaban buscando». (Familia Tabares Toro, 2021a)

Esta versión oficial, lejos de esclarecer lo ocurrido, generó más incertidumbre y obligó a María Elena a emprender su propia investigación, comenzando con una serie de conversaciones y entrevistas con compañeros de trabajo de su hijo. A partir de la información obtenida, decidió desplazarse al lugar donde su hijo estuvo acampando y conversar con algunos pobladores […] encontró restos de un campamento, sangre, la ropa interior y un medicamento de su hijo. A pesar del riesgo, María Elena contactó a algunos miembros del Frente 53 de las FARC que hacía presencia en la zona, quienes le dijeron: «¡Ah! A él lo mató el Ejército, la Compañía a la que pertenecía lo mataron la noche del 28, pero no sabemos dónde quedó». (Familia Tabares Toro, 2021b)

A menudo, las familias de las víctimas de desaparición forzada enfrentan obstáculos institucionales que les obligan a buscar alternativas fuera del sistema judicial. De allí que la recopilación de testimonios, documentación y pruebas se convierte en un ejercicio esencial para la construcción de la verdad.

Esto supone emprender su propia investigación, con la documentación de cada testimonio y de cada denuncia para construir un relato más amplio. En estas circunstancias, a menudo, las mujeres buscadoras se convierten en el repositorio de la memoria colectiva.

Lo anterior se conecta con el concepto de investigación comunitaria o popular (Israel et. al., 2013), en referencia al conjunto de acciones que se adelantan en diversas situaciones de graves violaciones a los derechos humanos. Este tipo de investigación no solo busca la verdad, sino que también tiene un componente político, por cuanto desafía las narrativas oficiales que intentan deslegitimar a las víctimas y sus familias.

La posibilidad de reconstruir algunos aspectos de los hechos y circunstancias en que fueron desaparecidos sus seres queridos ayuda a disminuir los sentimientos de incertidumbre, frustración e impotencia, que, como se menciona en la primera cartilla de esta serie (CCJ, 2025), son emociones por las que normalmente atraviesan las familias en este duelo suspendido e impuesto por la desaparición en el marco del conflicto armado. Algunas familias logran convertir esto en una herramienta de lucha contra la impunidad

desde la agencia política, lo que las convierte en las primeras investigadoras de sus casos, pues la información que recogen durante años, a costa de su seguridad, su salud mental y física y la de sus familias, se convierte posteriormente en pieza esencial para los procesos institucionales de búsqueda e incluso de hallazgo de sus seres queridos.

Esta herramienta está en el centro de las acciones de verdad y memoria colectiva, gracias a estos esfuerzos se logra luchar contra el olvido y la impunidad, pues se construyen relatos desde las vivencias de las víctimas.

Debido a estas acciones, María Elena comenzó a recibir amenazas para que frenara su búsqueda. Sin embargo, su lucha continuó con más fuerza debido a los intentos del Ejército de manchar el buen nombre y honra de Óscar Iván, pues lo acusaban de haber atentado contra sus superiores y haberse integrado a la guerrilla. Esto supuso incluso una investigación en la justicia penal militar en su contra. La búsqueda de María Elena ha estado marcada entonces por la lucha contra la estigmatización. (Familia Tabares Toro, 2021b)

Herramienta 2 :

la memoria y la denuncia contra la estigmatización



Basada en el relato del Ejército sobre el supuesto ataque de Óscar Iván a un superior y su posterior huida y enrolamiento a las extintas FARC-EP, la estigmatización se extendió hasta su familia, lo que funcionó como una forma de retaliación ante cada acción de búsqueda que María Elena emprendió.

Ella tuvo que enfrentar el miedo a las represalias, y también se vio obligada a desafiar el desprestigio impuesto sobre su hijo y sobre su propia familia, lo que interpuso nuevas barreras sociales e institucionales en la búsqueda.

De acuerdo con el relato de la familia, en la Fiscalía no les recibían las denuncias, las personas del municipio donde Óscar fue desaparecido también fueron amedrentadas para disuadirlas de ayudarles, incluso su integridad fue puesta en riesgo.

[…] pasaba las tragedias y humillaciones del Ejército que todo el tiempo nos querían decir que él era un guerrillero y que Óscar pertenecía ya al frente 53. Por eso empezó nuestra madre a buscar en el frente 53 para confirmar si él estaba allí, con este frente, en San Juanito Meta […] explicaron al frente 53 sobre la desaparición de Óscar y les mostraron una foto, a lo cual les dijeron: «(…) No los acompañamos porque ahí hay tres compañías del Ejército en este momento, entonces el blanco perfecto son ustedes [sic]. Ya les dijeron que él está con nosotros, entonces, claro, los papás también son guerrilleros y, por eso, podrían decir que los tuvieron que matar». (Familia Tabares Toro, 2021a)

- María Elena procuró dar a conocer su caso ante los medios de comunicación, como una forma de denunciar la injusta deshonra y limpiar la memoria de su hijo, además para dar con su paradero.

- Su campaña la llevó a múltiples desplazamientos y cambios de lugar de residencia, incluido su exilio.

- El apoyo de su familia en la búsqueda de justicia y la insistencia para que su voz fuera escuchada y la verdad saliera a la luz les ayudaron a afrontar el señalamiento y los comentarios alrededor de ellos. También asumieron los constantes cambios dentro de la dinámica familiar, pues las tareas y roles, tal como estaban repartidos, debieron ser reasignados para poder llevar a cabo las acciones de búsqueda.

- Además de la búsqueda de información, las acciones de María Elena por el esclarecimiento de la verdad la llevaron a unirse con otras mujeres y familias buscadoras, especialmente ante los hostigamientos y amenazas dirigidos acallar sus denuncias y a frenar la búsqueda de verdad y justicia.



Retrato de Fabiola Lalinde junto a su hijo Luis Fernando



Ilustración de Didier Pulgarín Muñoz

Herramienta 3 :

el encuentro con otras buscadoras

Por mucho, la herramienta de afrontamiento más empleada por las familias de víctimas de desaparición forzada ha sido la unión, la movilización y la organización grupal para la búsqueda, la lucha por la justicia y la verdad.

La solidaridad y las redes de apoyo entre personas buscadoras inciden directamente en las estrategias de afrontamiento y gestión emocional puestas en marcha por las víctimas, al mitigar sus sentimientos de soledad, tristeza y miedo.

De acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2016), las primeras organizaciones de víctimas en el país fueron de familiares de personas desaparecidas forzadamente y, a lo largo de los años, han sido ellas las principales impulsoras de leyes, políticas, instituciones y protocolos que atiendan a la realidad de este crimen en el país. También fueron las primeras en denunciar las desapariciones como un crimen masivo y en ascenso. Es importante tener en cuenta, que esta herramienta no implica necesariamente integrar una organización, sino que, en muchos casos, opera también al encontrar a otras personas que puedan acompañar, compartir las experiencias y reconocer en ellas la fortaleza para avanzar en la búsqueda.

Este difícil camino llevó a María Elena al encuentro con la madre de Luis Fernando Lalinde —el primer caso de desaparición forzada sobre el cual la CIDH emitió informe de fondo contra Colombia, el 16 de septiembre de 1998—, Fabiola Lalinde, compañera y apoyo sustancial en la búsqueda de su hijo.

> *En tanto correr y correr, nuestra madre se encontró con doña Fabiola Lalinde, quien fue un apoyo incondicional y aprendimos algo de ella y es que uno nunca debe darse por vencido. Primeramente, Dios; después, María santísima, y después, doña Fabiola, que le decía a mi madre: «hasta que tengamos fuerzas vamos a buscar al Óscar Iván, María Elena. No se canse que yo la voy a estar apoyando». Y así fue, hasta que estuvo lúcida, gracias a Dios. (Familia Tabares Toro, 2021a)*

María Elena Toro, madre de Óscar Iván Tabares Toro, soldado desparecido forzadamente en 1997



Fotografía tomada por Laura Becerra González el 20 de septiembre durante el acto de disculpas públicas ofrecidas por el Estado Colombiano

El encuentro entre personas buscadoras no solo se convierte en una herramienta fundamental para el afrontamiento emocional y, frecuentemente, para el fortalecimiento espiritual, sino que, desde el intercambio de experiencias y saberes propios de la búsqueda, ofrece la oportunidad de enriquecer ese aprendizaje, con el intercambio de estrategias, contactos con otras personas y con organizaciones de víctimas y de la sociedad civil, que movilizan el accionar institucional y ayudan a la eliminación de las barreras institucionales.

Para María Elena, el apoyo y guía de Fabiola Lalinde y de otras organizaciones, entre ellas la CCJ, significó que el caso de su hijo llegara hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), lo que desembocó en el reconocimiento de su labor como madre buscadora y una orden al Estado colombiano de reconocer públicamente su responsabilidad en la desaparición de Oscar Iván, además de la constatación de las afectaciones a María Elena, en razón de su género y de su maternidad.

Mujeres como María Elena y Fabiola se han convertido en símbolos de resistencia y perseverancia. La historia que cada mujer buscadora construye a la par que acopia memoria y exige justicia, es una evidencia ante la sociedad del poder de la resistencia individual. Su andar constante, muchas veces en soledad, encarna una lucha incansable por recuperar la dignidad de sus seres queridos, mantener el vínculo en la memoria y poner fin a la incertidumbre.

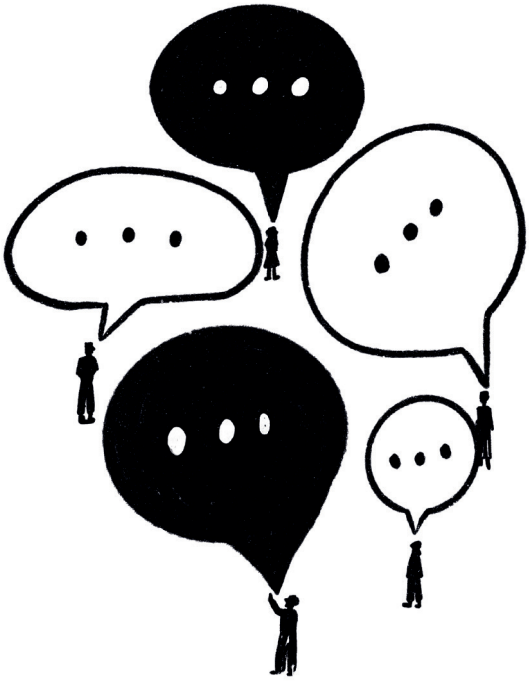
Evento conmemorativo en honor a
Gilberto González Hernández



Fotografía tomada por la oficina de comunicaciones
de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD)

Gilberto González fue un campesino dedicado al cultivo de alimentos y a la ganadería en el municipio de Rosas, Cauca, conocido por su empuje y entrega a las labores del campo en la región.

Conformó una familia con Olga, con quien tuvo tres hijos: Gilberto, Olga y Milton. Fue secuestrado por las extintas FARC-EP el 28 de mayo del año 2012, momento desde el cual su familia fue víctima de sucesivas llamadas extorsivas para su liberación. Nunca recibieron las pruebas de supervivencia exigidas. Con el tiempo, las llamadas cesaron y no volvieron a saber nada más de Gilberto.



Herramienta 4 :

las redes comunitarias en la búsqueda

Los entornos sociales alrededor de los familiares de las víctimas de desaparición forzada pueden ser un lugar para la estigmatización y el distanciamiento, pero también, en numerosas ocasiones, pueden convertirse en una herramienta para el afrontamiento.



En contextos de graves violaciones a los derechos humanos, el sostenimiento de las redes comunitarias es un factor esencial de resistencia ante el miedo, las amenazas, la violencia y el silencio.

A pesar de que en el municipio de Rosas la presencia de las antiguas FARC-EP tenía sometida a la población al miedo y a la violencia, la familia González decidió hacer lo que ya hacía tiempo se había dejado de hacer: denunciar. Pese al riesgo, la primera acción que emprendieron fue acudir ante los Gaula, que lograron la captura de cuatro personas implicadas en el secuestro del señor Gilberto.

Esas personas cometieron muchos crímenes, cometieron muchos homicidios, desaparecieron muchas personas, yo creo que nosotros fuimos una representación de la comunidad, una representación de las víctimas, fueron muchas víctimas que tenían miedo a denunciar, porque en lo rural es muy difícil proteger a una persona, ¿sí? Tú no puedes pedir una protección de la Policía o del Ejército, porque es rotundamente imposible. Entonces, todas estas personas eran con ese miedo constante, o sea, nadie se atrevió a denunciar. (Familia González, 2025)

Posteriormente, la familia empezó a ser perseguida, amenazada y hostigada, hasta cuando se vio obligada a irse de la finca y a cerrar sus negocios. Ante esta situación, el apoyo colectivo se convirtió en una fuente de seguridad y resistencia. Vecinos vigilaban la zona, alertaban sobre presencias sospechosas y, durante las primeras semanas de la desaparición, ayudaban en la difusión de información para la búsqueda constante. Estas acciones hicieron posible la continuación de la pesquisa en medio de un contexto de alto riesgo.

> *El cariño de la comunidad es tremendo. Mira, cuando se llevaron a mi padre, la gente de la comunidad se turnaba. Por ejemplo […], aquí tenemos diez vecinos; entonces, hoy se quedaban dos para acompañarla a ella, para que no le fuera a pasar nada. Al otro día, se turnaban otros dos vecinos, y así, sucesivamente. ¿Sabe eso qué muestra? Que mi papá era una persona que servía a la comunidad, era una persona que ayudaba. No cualquier persona desaparece y toda la comunidad se avalancha «a ver en qué te servimos, en qué te ayudamos» […]. Ese día salimos a buscarlo porque, supuestamente, estaba viendo un ganado y allá se desapareció, y no apareció más. Eran las ocho de la noche, nueve de la noche, y eso era lleno de gente, toda la comunidad buscándolo, porque había un cariño de la gente. (Familia González, 2025)*

La familia González enfrentó un dilema frecuente en comunidades afectadas por la violencia: la decisión de abandonar su hogar por seguridad o la de permanecer en él. A pesar de las amenazas constantes, la familia decidió quedarse, enfrentar el peligro con determinación y con el sentimiento de apoyo y respaldo de la comunidad.

Con el tiempo, esta permanencia en medio del riesgo generó una especie de «inmunidad subjetiva» frente a la violencia, consistente en que el miedo se integró a su cotidianidad y la exposición al peligro dejó de ser un factor decisivo para sus acciones diarias, situación que hasta hoy subsiste en gran parte de la familia.

Gilberto fue encontrado y entregado a su familia el 17 de agosto de 2025, luego de trece años y dos meses de búsqueda e incertidumbre. Para la familia de don Gilberto, la entrega digna representó tanto un descanso como un dolor reanudado: descanso, al poder cerrar un ciclo de larga búsqueda y darle un destino final digno a su ser querido; dolor, al revivir la injusticia de su secuestro, asesinato y desaparición. En el acto, además de sus seres queridos, participaron los miembros de la comunidad de Rosas, quienes apoyaron a la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas (UBPD) en las acciones que permitieron el ingreso al lugar donde se encontraban sus restos, además de llevar comida y participar en la construcción del altar de bienvenida a don Gilberto, para, esta vez, poderlo despedir con la dignidad que ha caracterizado a su familia.

El acompañamiento de la CCJ potenció estas redes comunitarias, orientó a la familia en los procesos legales, brindó contención emocional y espacios de escucha y fortaleció la capacidad de la familia para sostener la búsqueda y afrontar la incertidumbre, sin sustituir ni disminuir el protagonismo de la acción familiar y comunitaria.

Herramienta 5 :

la unión familiar en la búsqueda



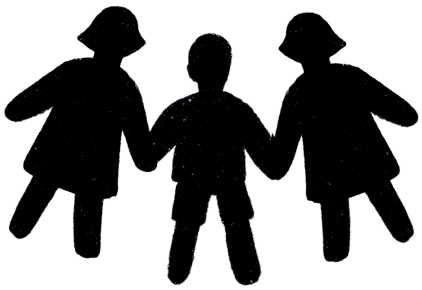
La búsqueda por más de trece años de don Gilberto la sostuvieron como familia y su unión fue su principal herramienta para afrontar la ausencia, las amenazas y los daños ocasionados. Esto devino del legado y enseñanza que él les dejó.

Mi papá quiso que siempre, digamos, conserváramos la hermandad. Nosotros éramos muy unidos. A raíz de lo que pasó, nos volvimos aún más unidos, porque, digamos, cuando vivía mi papá, nosotros no sabíamos el dolor de la pérdida de uno de nosotros. Cuando se llevan a mi papá, ya sabemos qué es perder a alguien. (Familia González, 2025)

A lo largo de los años, han reforzado las prácticas de cuidado y autoprotección:

1. Han mantenido canales de comunicación y de relacionamiento constantes.
2. Han sostenido las festividades y actividades familiares.
3. Han hecho relevos para la participación ante las instituciones encargadas de la búsqueda, es decir, han distribuido entre los hermanos la carga de la lucha por justicia y por el hallazgo de don Gilberto.

Todo esto se traduce en una sólida red familiar que les permite enfrentar cualquier adversidad, en donde el amor, la unión y el respaldo emocional son pilares fundamentales.



Para poder afrontar esto y que el dolor sea más llevadero, nuestra herramienta es la unión. Nosotros ya vimos que alguien se fue y que dolió tanto, entonces aprendimos a cultivar lo que está ahí en ese momento. (Familia González, 2025)



Herramienta 6 :

la espiritualidad como afrontamiento en la búsqueda: fuente de fortaleza y esperanza

El proceso de búsqueda puede ser agotador, con largos períodos de incertidumbre y dificultades institucionales que dejan en las familias momentos de desesperanza y angustia. La fe ha sido una fuente de fortaleza y esperanza para la familia González, les ha permitido mantener la convicción en que la verdad saldrá a la luz y que, sin importar las dificultades, encontrarán respuestas que les permitirán avanzar en el proceso de duelo y conmemoración de su padre.

La creencia en una justicia superior les ha dado fuerzas para continuar con la búsqueda, incluso cuando las instituciones no han respondido a sus expectativas o cuando la incertidumbre parecía insoportable. La fe ha sido un elemento de cohesión familiar, un recurso emocional que ha permitido transformar el dolor en resistencia.

Ha sido también un punto de encuentro en el que todos los miembros de la familia se aferran a la idea de un desenlace, la que les ha resignificado la espera como un proceso de aprendizaje y fortalecimiento:

Adiós de familiares y amigos a don Gilberto González Hernández, julio de 2025



Fotografía tomada por la oficina de comunicaciones de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD)

Hay una cosa que hoy puede quedar clara, y es que en nosotros lo que prevalece es la fe y la confianza en Dios. Él cumple, porque, mire, si no hubiese sido por este proceso, por la JEP y por que Dios los ha puesto a ustedes, ha puesto su mano en nosotros, solos nosotros mismos no hubiéramos encontrado a mi papá. No se puede perder la fe y la esperanza, hay que aferrarse cada día más y más a Dios. (Familia González, 2025)

La práctica de los rituales individuales y colectivos de comunicación con la divinidad, como la oración, se convierten en recurso para la solicitud de protección

[…] y ella se arrodillaba y la niña, […] chiquita, decía: «Diosito, yo te pido que me devuelvas a mi abuelito y que no lo vayan a matar como un pollito». Porque ella miraba los pollos y, entonces, [pedía] «que no vayan a matar a mi abuelito como un pollito».

→ La confianza en el resultado de la acción de orar favorece el aumento de la percepción de seguridad, lo que ha influido en la toma familiar de decisiones respecto de su permanencia en el municipio, por ejemplo.

→ Asimismo, los rituales religiosos posibilitan una conexión del mundo sobrenatural con el natural, ayuda y alivia a las personas por medio del poder divino y la identificación con Dios, con la invocación de su poder a la cotidianidad (Yoffe, 2015). Estos rituales no solo acompañan el proceso de búsqueda, sino que son en sí mismos un fin esperado y la intención con que se concibe, algún día, el final de la búsqueda.

Misa católica para despedir a don Gilberto González Hernández, julio de 2025



Fotografía tomada por la oficina de comunicaciones
de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD)

Conmemoración de la desaparición de las 43 personas campesinas en Pueblo Bello, Antioquia, enero de 2023



Fotografía tomada del archivo de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ)

El caso de los campesinos de Pueblo Bello fue el de un grupo de personas desaparecidas en un mismo hecho, en enero de 1990, por un grupo paramilitar, que, en connivencia con fuerzas del Estado, irrumpió en ese municipio de Antioquia y, en medio de una masacre, forzó la desaparición de 43 personas.

A partir de ese momento, familiares y miembros de la comunidad se articularon en acciones de búsqueda, verdad y justicia que hoy persisten. Para sortear las barreras institucionales hacia la investigación y la justicia, así como para repartirse las tareas y las cargas de la búsqueda y no dejarlas únicamente sobre los hombros de las familiares directas de cada desaparecido, colectivamente eligieron un comité, hoy a cargo de diversas acciones:





la comunicación dentro de la comunidad y hacia fuera de ella,



con instituciones y otras organizaciones; la asistencia a algunas reuniones,



la organización de acciones colectivas de memoria y exigencia



y el mantenimiento de la presencia en espacios para la visibilización de sus demandas, entre otras.

Herramienta 7 :

el fortalecimiento de los vínculos para la toma de decisiones



Una de las características principales en este caso es que las víctimas comparten, primero, el territorio y la pertenencia comunitaria desde antes de los hechos que dieron lugar a la desaparición; y segundo, la vivencia misma de los hechos victimizantes, lo que ha propiciado la empatía, la comunicación y el mantenimiento de las relaciones vinculares.

Para el comité, una de las razones por las que ha logrado mantener este tipo definido de organización y participación colectiva es la construcción de relaciones de confianza:

> *Y la confianza se gana en el camino. Yo creo que durante todo este […] tiempo nosotros hemos tenido confianza y ha sido algo que para nosotros ha sido fundamental, la confianza. Y fuera de la confianza, hay un punto muy importante, que es que cuando des tu palabra, la cumplas. Eso es importante, la confianza y la palabra. (Comunidad de Pueblo Bello, 2025)*

→ Poder confiar en que los miembros del comité harán su trabajo y transmitirán a la comunidad lo que ella necesita conocer, lo que las víctimas indirectas tienen que saber, que los deseos y necesidades serán agenciados en la forma en que la comunidad ha decidido, ha sido un factor fundamental en la permanencia del colectivo como tal, así como en la tranquilidad de las víctimas de que no necesitan estar en cada paso del camino, lo que les aliviana el agobio mental y emocional y, así, les facilita la reconstrucción de su proyecto de vida y el desarrollo de la cotidianidad.

→ Otra forma de fortalecimiento del vínculo resulta de la escucha activa y del trabajo en equipo. Cuando varias personas han vivido una experiencia traumática compartida, se favorecen la catarsis, la expresión emocional y la evolución del duelo —aunque este sea sostenido, como es natural en el caso de la desaparición—, lo que mitiga la dificultad y las vivencias dolorosas, conforme se explica en el capítulo 1 de la primera cartilla de esta serie (Comunidad de Pueblo Bello, 2025).

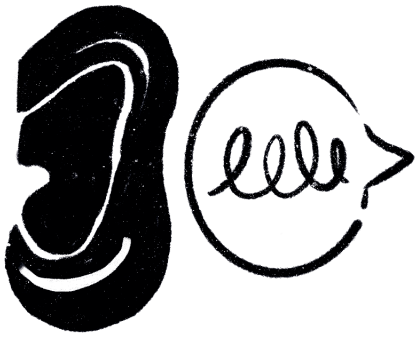
Conmemoración de la desaparición de las 43 personas campesinas en Pueblo Bello, Antioquia, enero de 2023



Fotografía tomada del archivo de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ)

En la experiencia del comité de Pueblo Bello, la elección de vocerías ha implicado el mantenimiento del compromiso de vincular siempre a las víctimas en la toma de decisiones y, en situaciones en que esto no sea posible, subsiste la confianza en que las decisiones inevitablemente inconsultas estarán, de todos modos, alineadas con los intereses de las víctimas, la comunidad y el territorio.

[…] no es la opinión de nosotros, es lo que nosotros recibimos de los familiares. Entonces, antes de nosotros tomar una determinación, la que sea, siempre es concertada con los familiares antes-de; entonces, eso hace que en el momento en que algo pase, los familiares lo sabían y fue que lo concertamos con ellos y determinamos con ellos […] es importante, en el comité, la opinión del familiar, qué dice el familiar, desde cada región, desde cada punto, cómo lo ve, cómo lo analiza y, de ahí, ya nosotros determinamos. (Comunidad de Pueblo Bello, 2025).



Herramienta 8 :

acciones colectivas para la resistencia



En medio del dolor causado por la desaparición forzada, las comunidades y organizaciones no han sido solo víctimas sino también agentes activos en la reconstrucción del tejido social, comunitario y territorial. En Pueblo Bello, las personas y familias organizadas en el comité han impulsado diversas acciones colectivas que, además de favorecer la búsqueda de sus seres queridos, fortalecen la memoria, el acceso a la justicia, el mantenimiento del vínculo con la persona desaparecida y la búsqueda de verdad y reparación: estas prácticas se convierten en formas de resistencia y defensa de la dignidad de sus seres queridos desaparecidos forzosamente.

Estas acciones incluyen la participación en procesos judiciales internacionales, lo que derivó en que, en 2006, la CIDH condenó al Estado colombiano por su responsabilidad en los hechos y ordenó medidas de reparación por las que el comité y las familias de Pueblo Bello continúan luchando, para su cumplimiento integral.

Mural conmemorativo de los 43 campesinos desaparecidas en Pueblo Bello, Antioquia, en 1990, caso emblemático de organización colectiva y resistencia comunitaria en la búsqueda de personas desaparecidas



Fotografía tomada del archivo de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ)

Otras acciones se relacionan con la creación de espacios de memoria que honran a las víctimas y mantienen viva la exigencia de justicia y reparación, como los actos conmemorativos anuales.



Cada 14 de enero, la comunidad de Pueblo Bello despliega actos de remembranza de los 43 campesinos desaparecidos. Estas conmemoraciones incluyen reuniones comunitarias, ceremonias religiosas y actividades culturales en honor a las víctimas, para, además, reafirmar el compromiso de la comunidad con la verdad y la justicia.



La comunidad también ha materializado iniciativas como la elaboración de una colcha de retazos con los nombres de las víctimas y dos murales también con sus nombres y sus retratos, murales que, en ocasiones, sirven como altares.

Las publicitadas acciones colectivas de memoria, de documentación y de difusión a través de medios de comunicación y ediciones académicas, así como los pequeños actos cotidianos, la participación en reuniones, la consulta por los avances en la búsqueda, las labores de auto- y cocuidado en el diario vivir de la comunidad, todas esas son formas que las familias de Pueblo Bello han encontrado para transformar la resiliencia en resistencia, a la vez que extienden esta estrategia de afrontamiento de lo individual a lo colectivo y la dotan, así, de sentido político afincada en la participación, en la exigencia y en la resistencia a olvidar a sus seres queridos desaparecidos, a desistir de la búsqueda física, a renunciar a la garantía de los derechos que, como víctimas, les corresponden.

Estas acciones colectivas han ayudado invaluablemente a la comunidad de Pueblo Bello a enfrentar el dolor de la pérdida, a mantener vivo el recuerdo de sus seres queridos y continuar exigiendo verdad, justicia y reparación.

Herramienta 9 :

fortalecimiento para la acción

Parte importante de las estrategias creadas desde el comité de Pueblo Bello para vigorizar su participación en escenarios judiciales, de incidencia institucional y de búsqueda, ha sido el contacto con organizaciones de la sociedad civil que puedan robustecer su capacidad de acción, su conocimiento de lo legal y su actuación ante las instituciones.

Si bien el trabajo del comité de familiares sigue siendo el centro de estas estrategias de afrontamiento, la comunidad destaca que la coordinación con el equipo psicosocial de la CCJ y con las instituciones del Estado ha servido para la consecución de objetivos, el logro de la visibilización y el litigio en escenarios judiciales, pues ayuda a acompañar y a potenciar sus propias acciones:

1. armonizar la atención psicosocial con las medidas de reparación y de búsqueda,
2. asesorar diligencias de entrega de información, prospección y exhumación de cuerpos
3. y brindar apoyo durante los procesos de identificación genética.



Este acompañamiento permite que las familias mantengan su participación activa e informada, mitiguen el impacto psicosocial de la espera y fortalezcan su resiliencia, al reafirmarse como conductoras de su propia reconstrucción emocional, de la toma de decisiones, de la exigencia de verdad, justicia y reparación y de la transformación del dolor en estrategias colectivas de afrontamiento.

Conmemoración de la desaparición de las 43 personas campesinas en Pueblo Bello, Antioquia, enero de 2023



Fotografía tomada del archivo de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ)

Parte II :

Herramientas de afrontamiento y gestión emocional desde la experiencia de acompañamiento de la Comisión Colombiana de Juristas a personas buscadoras



Experiencia de acompañamiento 1
Encuentro entre familiares de víctimas de desaparición forzada perpetrada por las extintas FARC-EP



Experiencia de acompañamiento 2
La experiencia de las familias buscadoras del Cementerio Alterno de El Copey, Cesar



Experiencia de acompañamiento 3
El diario de búsqueda



Experiencia de acompañamiento 4
Grupo Cachicamo por la Memoria: excavar hasta desenterrar la verdad



Experiencia de acompañamiento 5
Herramienta de acompañamiento psicojurídico para la participación activa y digna

Experiencia de acompañamiento 1:

Encuentro entre familiares de víctimas de desaparición forzada perpetrada por las extintas FARC-EP



Desde 2019, la CCJ lleva la representación judicial de víctimas en el macrocaso 01 de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP, s. f.), encargada de investigar la toma de rehenes y otras graves privaciones de la libertad por acción de la extinta guerrilla de las FARC-EP.

Así, a lo largo de todo el territorio nacional, acompaña a familiares buscadoras —mayoritariamente mujeres—, imbuidas en su ardua búsqueda, en general, durante largos años y sin el apoyo de organizaciones ni de instituciones del Estado.

Entre el 13 y el 16 de junio de 2026, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) escuchó en Bucaramanga a víctimas acreditadas en el Caso 01 sobre las versiones del antiguo Bloque Magdalena Medio de las Farc-EP.



Fotografía tomada por Laura Becerra González

De allí que, como estrategia de acompañamiento, se han abierto espacios colectivos de encuentro entre víctimas: el primero, en noviembre del año 2023; y el segundo, en julio de 2025, este último, especialmente para familias residentes en Bogotá y en el que se acordó la creación de una red de familiares.

Ambos espacios han permitido la formación y la pedagogía sobre temas que optimicen su intervención ante la JEP y la búsqueda de cada ser querido, el cuidado emocional a partir de la identificación del daño causado y la revisión y construcción de propuestas de restauración.

La promoción y la consolidación del encuentro colectivo y la construcción de redes de apoyo entre víctimas son herramientas de acompañamiento para el afrontamiento en la búsqueda, pues permite unir demandas y luchas comunes, entablar vínculos de cooperación e intercambiar experiencias de búsqueda.

Recomendaciones y buenas prácticas:

1.

Fomentar espacios colectivos de encuentro entre familias buscadoras como una estrategia central de afrontamiento promueve compartir vivencias y dolores, con lo cual se reafirma el tejido familiar y comunitario.

2.

Las redes de familiares que permiten acompañarse mutuamente ayuda a mantener la motivación y articular acciones conjuntas hacia la búsqueda y la exigencia de justicia.

3.

Incorporar espacios pedagógicos y de formación donde las víctimas refuercen sus conocimientos sobre los mecanismos judiciales y humanitarios —como la JEP— potencian su participación informada.

4.

Vincular el cuidado emocional al proceso de búsqueda, a partir del reconocimiento del daño y con la apertura de espacios seguros para expresarlo y transformarlo colectivamente.

Experiencia de acompañamiento 2:

La experiencia de las familias buscadoras del Cementerio Alterno de El Copey, Cesar



La experiencia del Cementerio Alterno de El Copey, en el departamento del Cesar, surge del trabajo articulado entre familias buscadoras de cinco departamentos y diez municipios, junto con el activismo de la familia Morales Tejada, en cabeza de la madre buscadora de Óscar Alexander Morales Tejada, Doris Tejada.

A partir de su lucha y del acompañamiento psicojurídico brindado por la CCJ, se impulsó un proceso de búsqueda colectiva en el sitio donde, según se había rumorado por años, había una fosa común con cerca de cien cuerpos, de los cuales se habían recuperado 61 hasta mayo de 2024. Este proceso logró convocar a organizaciones de víctimas y de derechos humanos, como la Asociación en Memoria y Dignidad de los Ausentes del Cesar (AMDAC), y a entidades del Estado, como la UBPD y la JEP.

Doris Tejada y Darío Morales en El Copey, Cesar, en una diligencia de búsqueda de su hijo Óscar Alexander



Fotografía tomada por Laura Becerra González

En espacios confidenciales de diálogo y mediante trabajo comunitario sostenido, se configuró una red de familias buscadoras que, sobrepuestas al miedo, compartieron sus dolores y resistencias, para construir confianza y tejido social.

La experiencia demandó grandes esfuerzos humanos, institucionales y materiales y sus resultados fueron, consecuentemente, significativos. En los procesos de acompañamiento colectivo se logró la concertación y la publicación de comunicados humanitarios que incidieron en la adopción de medidas cautelares de la JEP para proteger el cementerio, así como en audiencias de seguimiento que garantizaron información sobre los procesos de identificación. Este ejercicio también permitió mantener, aunque intermitentemente, una coordinación interinstitucional entre víctimas, representantes, la JEP y la UBPD, lo que coadyuvó a la recuperación de varios cuerpos. La experiencia demuestra que el afianzamiento de redes solidarias e interinstitucionales posibilita la incidencia colectiva, la protección de lugares de búsqueda y la consolidación de un tejido social que inspira nuevos procesos de organización entre familias víctimas de desaparición forzada.

Recomendaciones y buenas prácticas:

1.

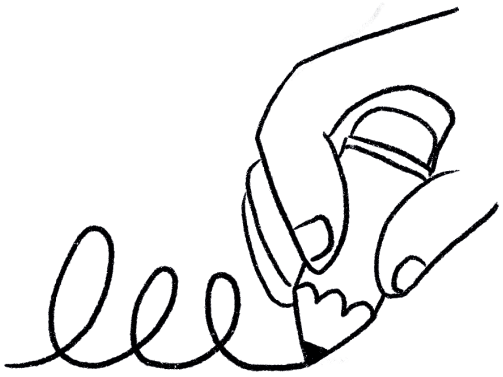
Brindar, a los planes de búsqueda, un acompañamiento psicosocial y psicojurídico permanente, en todas las fases de investigación, tanto judicial como humanitaria, con el establecimiento de estrategias de afrontamiento que varían en el tiempo, también por la incorporación de aprendizajes de otras experiencias de búsqueda de las propias víctimas.

2. Evaluar el alcance de los afrontamientos y promover relevos de cuidado y relevos entre generaciones son herramientas clave de afrontamiento. Cuando hijas, nietas y nuevas generaciones participan, se renueva la fuerza, la memoria y la esperanza.

3. En búsquedas grandes o prolongadas, y dadas la magnitud del trabajo de búsqueda ante el hallazgo de fosas masivas y la profusión de esfuerzos que demandan, el afrontamiento colectivo es más eficaz al articularse con estrategias comunicativas, jurídicas y psicosociales. La coordinación entre víctimas y equipos técnicos ayuda a sostener la energía y la incidencia frente a los retos institucionales.

Experiencia de acompañamiento 3:

El diario de búsqueda



En el acompañamiento de la CCJ a víctimas se ha procurado integrar la escritura como herramienta para el afrontamiento. Así, se han orientado cuatro ediciones de un taller de escritura creativa, entre 2021 y 2024, con el propósito de adoptar herramientas narrativas para la expresión de emociones, vivencias, frustraciones o anhelos relacionadas con las graves vulneraciones infligidas a sus derechos humanos. Además, también se ha apoyado la publicación de compilaciones de textos escritos por distintas víctimas, como una forma de amplificar sus voces y convertir sus reflexiones en fuentes testimoniales sobre el conflicto y la resistencia. Es así como emergió la publicación del libro *Diario de un secuestro en libertad*, en 2022, escrito por Héctor Angulo durante la búsqueda de sus padres secuestrados y, posteriormente, desaparecidos por las extintas FARC. El libro se construyó con la primera parte del diario de búsqueda que escribió desde el día de la desaparición de «los abuelos», el 19 de abril de 2000, fecha a partir de la cual ha registrado, día a día, cada acción de búsqueda emprendida.

Taller de escritura creativa llevado a cabo por la Comisión Colombiana de Juristas en octubre de 2023.



Fotografía tomada por Laura Becerra González

El diario empezó con la intención de convertirse en una carta corta para testimoniarles, a su regreso, que todo se hizo para liberarlos, para encontrarlos, una carta que hoy todavía se sigue escribiendo. El diario, entonces, fue herramienta para afrontar la cotidianidad de la búsqueda, pero también, ahora, es un registro en el que se pueden reconocer los caminos recorridos y recordar que son las familias las que han cargado con la búsqueda y sentado las bases para encontrar a sus seres queridos, como lo hicieron don Héctor y su familia, que lograron recuperar el cuerpo de «la abuela» en 2021.

Recomendaciones y buenas prácticas:

1.

Mantener el acompañamiento durante la formación ha sido clave en la contención, comprensión y expresión de las emociones alrededor de la búsqueda.

2.

La apropiación del lenguaje y la palabra pueden convertirse en herramientas para sanar: en medio de la labor de documentar lo que sucede, se puede encontrar también la resistencia y la esperanza.

Experiencia de acompañamiento 4:

Grupo Cachicamo por la Memoria: excavar hasta desenterrar la verdad



Esta experiencia surgió como consecuencia de una propuesta de formación y fortalecimiento a líderes y lideresas de organizaciones y mesas departamentales y municipales de víctimas de desaparición forzada en el Meta, particularmente en los municipios de Vistahermosa, La Macarena y Uribe, propuesta cristalizada entre los años 2018 a 2022. En este proceso, el papel de la CCJ fue facilitar escenarios de formación, acompañamiento e intercambio de experiencias desde un enfoque psicosocial para la búsqueda de personas desaparecidas.

Para su formulación, según las agendas y necesidades de las víctimas y sus organizaciones, se definieron propuestas temáticas de formación y de fortalecimiento dirigidas a dar un impulso a los procesos de incidencia para la documentación autónoma de casos, con aporte de información que derivó en la construcción del informe especial titulado Grupo Cachicamo por la Memoria: excavar hasta desenterrar la verdad, presentado al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR).

La metodología en educación popular y el intercambio de experiencias incluyó la construcción de cartografías confidenciales para la búsqueda, derechos y garantías en los procesos de búsqueda, el cuidado emocional y herramientas de afrontamiento para la búsqueda, las memorias de movimientos de víctimas y de derechos humanos frente a la desaparición forzada en Colombia y las diferentes rutas existentes, acorde con las fases de investigación humanitaria o judicial de la búsqueda, según instituciones como la Fiscalía General de la Nación, la UBPD y la Unidad para las Víctimas, entre otras.

Recomendaciones y buenas prácticas:

1.

Aplicar el enfoque de acción sin daño (ASD) facilita el desarrollo de herramientas de afrontamiento colectivo y organizado en el grupo de líderes y lideresas mientras apuesta por el reconocimiento del rol personal de las víctimas, para evitar el agotamiento, con la integración del cuidado y del autocuidado en los planes de búsqueda e incidencia comunitaria.

2.

Reconocer los aprendizajes y trayectorias del movimiento de víctimas de crímenes de Estado es esencial, es reconocer que las transformaciones institucionales y normativas alcanzadas han sido fruto de sus luchas por la reivindicación del papel de la sociedad civil en la búsqueda de personas desaparecidas.

3.

Incorporar enfoques diferenciales, interseccionales, territoriales y de ASD orienta la formación, la activación de rutas y la incidencia, con el impulso al trabajo de documentación autónoma como ejercicio de memoria y exigencia de verdad

Experiencia de acompañamiento 5:

Herramienta de acompañamiento psicojurídico para la participación activa y digna



Esta herramienta se fundamenta en la participación activa, digna e informada de las víctimas como una forma de afrontamiento individual y colectivo en los procesos de justicia, verdad y reparación. La participación desde la autonomía y con acompañamiento psicojurídico contribuye a enfrentar sentimientos de impotencia, miedo, frustración e incertidumbre, al tiempo que posibilita desprivatizar el daño y nombrar lo ocurrido como una violación a los derechos humanos.

Desde esta perspectiva, la participación no solo es un derecho, sino también un mecanismo para reconstruir sentido, resignificar la experiencia y transformar el dolor en acción colectiva y exigibilidad.

El 15 de marzo de 2024, firmantes de paz pidieron perdón públicamente y reconocieron su responsabilidad por las afectaciones causadas a la comunidad de la provincia de Vélez, en Santander.



Fotografía tomada por Santiago Vargas Delgado

Acompañamiento en instancias internacionales, como la Corte IDH

En los casos con medidas de reparación y rehabilitación ordenadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), esta herramienta se ha integrado al acompañamiento psicojurídico liderado por la CCJ.

El trabajo se centra en que las víctimas y sus organizaciones lideren la exigencia de cumplimiento integral de las órdenes judiciales, para articular las medidas de la Corte con las ofertas estatales en materia de atención psicosocial.

Esta articulación permite que las órdenes judiciales se traduzcan en acciones concretas de

cuidado, reparación emocional y acompañamiento sostenido, lo que robustece las capacidades de afrontamiento de las víctimas y sus familias en medio de largos procesos judiciales.

En este escenario, la herramienta funciona como un puente entre la justicia internacional y las experiencias de vida de las víctimas, al propiciar que sus voces sean escuchadas y que los procesos de reparación reconozcan los impactos emocionales y relacionales que deja la desaparición o la violencia sufrida.

Acompañamiento ante la JEP: preparación, participación y contención

En el ámbito nacional, la herramienta se ha implementado en la representación de víctimas ante la JEP, especialmente en los procesos del caso 01, centrados en la toma de rehenes y graves privaciones de la libertad perpetradas por las FARC-EP. El acompañamiento psicojurídico con enfoque psicosocial se adelanta de manera continua y articulada, toda vez que se reconoce que cada momento del proceso judicial implica desafíos emocionales y políticos distintos.

→ Antes de las audiencias, se trabaja el fortalecimiento de herramientas de afrontamiento emocional y comunicativo, la preparación del testimonio y la clarificación de expectativas frente al proceso.

→ Durante las audiencias, las versiones voluntarias y los espacios dialógicos con comparecientes, se brinda contención emocional, apoyo técnico y acompañamiento cercano, para reafirmar la autonomía de las víctimas de forma tal que ellas puedan expresar su verdad y comprender el enfoque dialógico y restaurativo propio de esta jurisdicción y hacer sus exigencias de búsqueda mientras que entienden y vivencian el modelo dialógico y restaurativo de la JEP.

→ Después de cada espacio, se facilita el cierre emocional, la reconstrucción colectiva de sentido y la resignificación de lo vivido, con la promoción de la reconstrucción del tejido relacional y comunitario, para luego continuar diseñando la estrategia de litigio desde los deseos, necesidades y aprendizajes que dejó el espacio procesal.

Este proceso integral permite que las víctimas se reconozcan como agentes activos en la búsqueda de verdad y justicia, y que la participación judicial se convierta en una herramienta de sanación, reconocimiento y exigibilidad, mediante la cual las emociones, las memorias y las demandas de las víctimas ocupan un lugar central.

Recomendaciones y buenas prácticas:

1.

Reconocer a las víctimas como sujetos políticos y procesales activos, lo que garantiza su participación digna, informada y autónoma en todas las fases judiciales y de búsqueda.

2.

Implementar acciones psicopedagógicas y psicojurídicas permanentes que fortalezcan la comprensión del proceso, la comunicación con los equipos acompañantes y la toma de decisiones informadas.

3.

Promover la articulación entre víctimas, profesionales psicosociales y equipos jurídicos, a fin de valorar los saberes de las familias en la construcción de hipótesis de búsqueda, aportes testimoniales y documentación autónoma.

4.

En casos con medidas de reparación, impulsar estrategias de incidencia y coordinación interinstitucional que armonicen las órdenes judiciales con las acciones de búsqueda, atención psicosocial, salud y verdad.

5.

Integrar el trabajo de memoria como herramienta de afrontamiento y exigencia de verdad, para relievar las iniciativas autónomas de las víctimas y evitar imponer narrativas oficiales o dominantes.

6.

Acompañar cada proceso judicial o de memoria con espacios de contención y cierre emocional, que permitan elaborar colectivamente lo vivido y sostener la participación desde el cuidado.

Parte III :

Conclusiones

- Al hablar de herramientas de afrontamiento es fundamental, recordar que cada persona, familia, grupo, comunidad o colectivo cuenta con unas herramientas que ha desarrollado a través de su historia de vida. Reconocer estos saberes y posibilidades, en primer lugar, es fundamental para evitar una acción con daño desde el mesianismo o el paternalismo.

- Si bien las experiencias contenidas en esta cartilla corresponden a casos particulares, las herramientas e iniciativas pueden extenderse, en general, a cualquier otro caso de búsqueda. Aunque este documento se refiere a las violaciones por desaparición forzada, muchas de las herramientas aquí contenidas pueden emplearse para el acompañamiento psicosocial de diversas violaciones a los derechos humanos, pues los principios de acción suelen ser los mismos.

- Cualquier acción de acompañamiento en la construcción, desarrollo o fortalecimiento de estrategias y herramientas para el afrontamiento de situaciones y experiencias en contexto de violencia sociopolítica debe estar dirigida por el principio de acción sin daño. Se recomienda, además, incluir en la acción los enfoques de derechos, de género, de discapacidad, de ciclo de vida y demás diferenciales que favorezcan una mirada interseccional de las realidades y ponga en el centro las necesidades de las víctimas.

Referencias

CCJ. (2025). *Afrontamiento y gestión emocional, herramientas desarrolladas a partir de la búsqueda de Familiares desaparecidos y la memoria colectiva. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas.*

CIDH. (2006). Caso de la masacre de Pueblo Bello vs. Colombia. Sentencia. 31 de enero. https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_140_esp.pdf

Comunidad de Pueblo Bello. (2025). Entrevistas [CCJ, entrevistador], febrero.

Corte IDH. (2023). Caso Tabares Toro y otros vs. Colombia. Sentencia. 23 de mayo. https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_491_esp.pdf

CNMH. (2016). *Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia, Centro Nacional de Memoria Histórica, Bogotá.*

Familia Tabares Toro. (2021a). Carta a la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas (UBPD), abril [inédita, en poder de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ)]. Bogotá.

Familia Tabares Toro. (2021b). Carta a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), abril [inédita]. Bogotá.

Familia González. (2025). Entrevista [CCJ, entrevistador].

Israel, B. A., Eng, E., Schulz, A. J., y Parker, E. A. (eds.). (2013). *Métodos para la investigación participativa comunitaria en salud* (2.ª ed.). Jossey-Bass.

JEP. (s. f.). Caso 01: Toma de rehenes y otras graves privaciones de la libertad cometidas por las FARC-EP. Jurisdicción Especial de Paz, Bogotá. https://www.jep.gov.co/macrocasos/caso01.html

Yoffe, L. (2015). Afrontamiento religioso espiritual de la pérdida de un ser querido. Avances en Psicología. *Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades, 23*(2), 155-176. Unifé, Lima, Perú. https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n2.160
Ana Maria Rodriguez Valencia.



Comisión Colombiana de Juristas

Esta es la segunda cartilla de una serie de tres, concebidas en el marco del proyecto 'Protección de los derechos humanos en el contexto de paz total para personas víctimas del conflicto y defensores de derechos humanos en Colombia', que adelanta la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), con la financiación de la Embajada de Noruega en Bogotá, como estrategia de fortalecimiento del acompañamiento a organizaciones, colectivos e individuos.

Esta segunda entrega está compuesta de dos apartados: el primero resalta las herramientas desarrolladas por las propias víctimas en procesos de búsqueda individuales, familiares y colectivos; y el segundo comparte las herramientas e iniciativas que el equipo de la CCJ ha materializado en los procesos de representación jurídica.